

## La Voz de Peñafiel en el tiempo

### Los primeros pasos de la Cruz Roja en Peñafiel

Carlos Calvo

Celebramos en 2024 el centenario de la constitución de la Asamblea Local de la Cruz Roja de Peñafiel, una efeméride realmente significativa que ha de ser recordada como es debido, aunque la presencia de esa institución entre nosotros, dependiente en sus inicios de lo que entonces se llamaba Asamblea Suprema de la Provincia, ha de datarse con once años de antelación, en el verano-otoño de 1913.

Tenemos noticias al respecto gracias a *La Voz de*



*Peñafiel*, el semanario local que se editaba en nuestra Villa por aquellas fechas, y son noticias detalladas, ya que alguno de los próceres responsables de la publicación lo fueron también, como veremos, de las primeras gestiones y trabajos de implantación de La Cruz Roja peñafileense.

La primera mención al proyecto la encontramos en la sección de noticias del número 368 de *La Voz* (29/08/1913): *“Se está organizando en esta villa una sección de la Cruz Roja, cuya empresa se ha tomado con tanto entusiasmo que en pocos días se han [sic] reunido el número suficiente para ello. Vendrán [sic] el Sr. Fernández Corredor y Chicote, delegado en Valladolid, á dar posesión á la junta, cuyo acto promete estar muy concurrido”*.

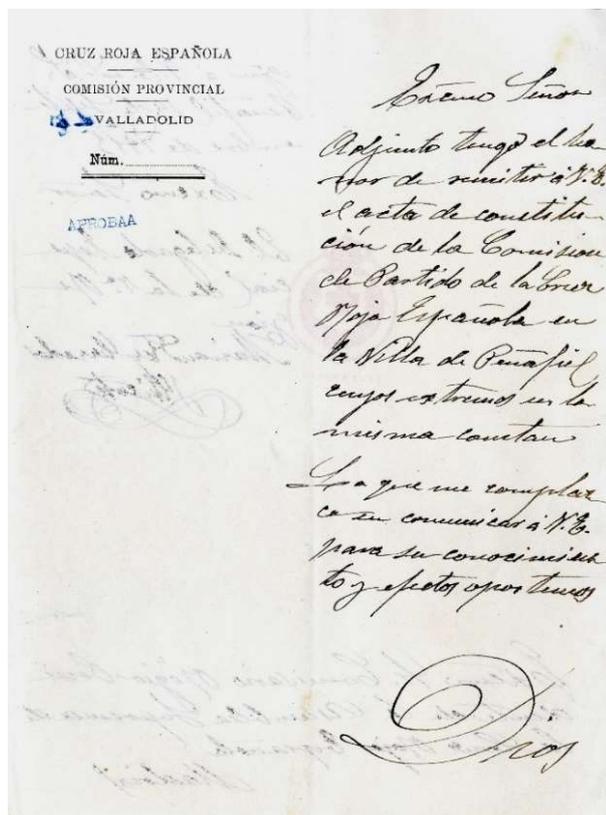
Era un breve, de redacción un poquito desmañada, que, sin embargo, denota que el proyecto, a finales de aquel agosto de 1913, estaba ya bastante avanzado. Lo confirma la rapidez con que se sucedieron los acontecimientos posteriores: una semana más tarde (núm. 369, 05/09/1913) se notifica que *“van muy adelantados los trabajos de organización de la Cruz Roja en esta Villa; son muchas las personas que se inscriben en tan benéfica Asociación”*. Quince días después (núm. 370, 12/09/1913) se aportan datos significativos que explican la eficacia de las

tareas, iniciadas porque *“nuestra caritativa Villa respondió en el acto a los requerimientos del Sr. Fernández Corredor, Delegado de la Provincia, [...] y en pocos días se cubrieron las veinte hojas que remitió...”* (que eran las correspondientes al mínimo de veinte socios necesarios para conformar la sección local). Explica también el semanario que para el reparto de esos veinte primeros formularios se contó con nombres conocidos para asegurar la celeridad de los trámites, pero que la inscripción de socios era libre, que, de hecho, se estaba lle-

vando a cabo con mucha animación y que para todo ello se había contado con el empuje de tres próceres, muy implicados en el asunto como *“delegados especiales”*: D. Enrique de la Villa, farmacéutico, el médico D. Gualberto Burgueño y Mariano G. Contonente, jefe de telégrafos.

Las primeras gestiones de *“los señores delegados”* habían sido aprobadas en la sesión preparatoria, celebrada el 7 de septiembre, reunión de primordial importancia en la historia de la Cruz Roja de Peñafiel, ya que en ella fueron elegidos los miembros de la primera junta de su sección local, que habían de ser aceptados por la asamblea provincial. Al final de este artículo, daremos cuenta de to-

dos los nombres que *La Voz de Peñafiel* nos ha permitido conocer, relacionados con esta primera fase de constitución de la Cruz Roja de Peñafiel. No obstante, nos interesa resaltar ahora la ausencia de D. Enrique de la Villa y de D. Gualberto Burgueño (íntimos amigos) entre los componentes del equipo directivo propuesto, a pesar de ser dos de las tres personas a las que podríamos recordar, según todas las apariencias, como los promotores más especialmente implicados en el inicio del proyecto, como se reconocería en parte después, durante los actos protocolarios de toma de posesión oficial de cargos. Por lo demás, se aprobó también en esta importante reunión la futura constitución de la Junta de Damas de la Cruz Roja de Peñafiel. *“tan necesaria por la valiosa cooperación que presta á esta noble, caritativa y santa institución.*



### 19 septiembre 1913. Constitución de la sección de la Cruz Roja de Peñafiel

Doce días más tarde, el 19 de septiembre, se celebró el acto solemne de confirmación de la junta por parte del “Delegado de la Asamblea Suprema” (provincial), Sr. Fernández Corredor. Según *La Voz* (núm. 372, 26/09/1913), el delegado provin-

cial fue recibido en la estación por numerosos socios y acompañado hasta el Ayuntamiento, donde se celebró la reunión, presidida por D. Policarpo García Mozo, cura párroco y primer presidente de la “Comisión del Partido de Peñafiel” (utilicemos el nombre oficial de la sección de la Cruz Roja recién creada). Del discurso agradecido y protocolario del Sr. Fernández Corredor cabría destacar la propuesta, aprobada por unanimidad, de que D. Enrique de la Villa fuese nombrado presidente honorario *“en atención a los relevantes servicios prestados”*. En otro orden de cosas, se comunicó que la Asamblea Suprema condonaba en beneficio de la sección de Peñafiel las cuotas de entrada recaudadas. Con todo ello, y después de aprobar el envío de un telegrama de salutación y agradecimiento al Marqués de Pola Vieja, presidente de la Asamblea Suprema de Madrid, se llegó a las dos y media del mediodía, hora adecuada para celebrar un almuerzo de fraternidad en el que *“en animado coloquio y alegre charla* [los participantes en el evento] *saborearon el exquisito menú preparado por el conserje del Círculo de la Amistad, Cándido Martín.* Tampoco faltaron en la sobremesa los últimos discursos y brindis ceremoniosos, en los que cupieron, como no podía ser de otra manera, palabras que traslucían la preocupación por los acontecimientos de la Guerra de Marruecos.

En sucesivos números *La voz de Peñafiel* va dando cuenta de progresos de organización, incremento de socios, reuniones y provechosos entrenamientos y prácticas de camilleros... Por ejemplo, la primera reunión general, con *asistencia de todos los socios*, se celebró el día 2 de octubre y en ella se aprovechó la ocasión para cobrar algunas cuotas, a razón de cincuenta céntimos mensuales, y, sobre todo, para prever el acto solemne de bendición de la *“bandera neutral”* propia de la sección.

Fue especial motivo de preocupación la preparación y encaje de los diferentes detalles de tal bendición, programada para el domingo, 16 de noviembre, en plenas ferias de San Eugenio.

*La Voz* narró con entusiasmo (núm. 380, 22/11/1913) los pormenores de *“uno de esos es-*

pectáculos grandiosos, emocionantes y que con indeleble recuerdo quedarán [sic] grabados en la memoria..." Llegados en tren los próceres procedentes de la capital (de nuevo el delegado de la Asamblea Suprema, el sacerdote encargado del sermón en la misa, tres diputados provinciales...), fueron recibidos en la estación por las autoridades locales. Allí estaba también, a toque de corneta y en posición de revista, la sección de camilleros, que dio vistosidad, junto con la banda de música del hospicio, a un cortejo que a duras penas pudo abrirse paso entre un gentío que daba vivas a la Cruz Roja durante el desfile que trasladó a las personalidades hasta el Ayuntamiento, donde se celebró primero la recepción oficial, para continuar después hasta la Iglesia de San Miguel, llena a rebosar.

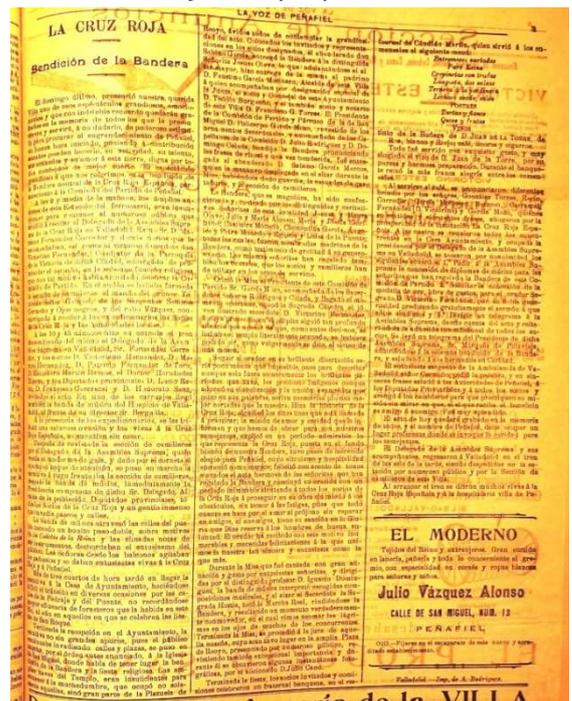
La bandera, que al igual que los brazaletes que lucían los camilleros había sido "confeccionada por distinguidas señoritas de esta localidad", fue apadrinada por el alcalde de Peñafiel, D. Faustino García y bendecida con solemne protocolo por el párroco de la Villa, que, como ya está dicho, era también el presidente de la "Comisión de la Cruz Roja del Partido de Peñafiel". Se enmarcó el acto en una misa cantada con sermón de predicador foráneo que, como no podía ser de otra manera, se esmeró en relacionar las actividades de Cruz Roja con la virtud cristiana de la Caridad.

No faltó una sesión de fotos a la salida de misa a cargo de un "aficionado", Julio Cano, y el suculento banquete reglamentario, para "socios invitados y comisiones", con sus dosis de brindis y discursos animados. Hubo después una reunión en la se acordó pedir diplomas para las señoritas confeccionadoras de la bandera y medalla para el predicador, que había hecho el sermón sin cobrar. Tampoco faltó, como debía de ser, la decisión de dirigir otro mensaje de adhesión al presidente de la Asamblea suprema de Madrid. Resalta, por fin, *La Voz* la arenga a los camilleros del "entusiasta sargento de la Ambulancia de Valladolid, señor Carmaño [...] para que practiquen su misión sin mirar en que, si el que el recibe el beneficio es amigo o enemigo. Fue muy aplaudido", lo que nos deja la re-

confortante sensación de que el originario espíritu, neutral y humanitario de la Cruz Roja, parecía haber calado en Peñafiel.

Mientras tanto, el mismo número del semanario (núm. 380, 22/09/1913) nos informa de lo que podrían ser los dos primeros servicios de la nueva institución, ya durante la feria de San Eugenio, atendiendo a las víctimas de dos accidentes, *afortunadamente poco importantes*.

**La Voz de Peñafiel - 22/11/1913. Crónica de la**



**bendición de la bandera de la Cruz Roja**

Siguieron las referencias de *La Voz de Peñafiel* dando cuenta de la trayectoria de nuestra sección de la Cruz Roja en diversos acontecimientos, como la celebración de la festividad de la Inmaculada de 1913, en cuyos solemnes cultos estuvo presente "como mandan sus estatutos", desfilando sus camilleros en el cortejo procesional "en perfecta formación". También nos enteramos por *La Voz* de que los omnipresentes camilleros animaron el inicio de las navidades de 1913-1914 organizando una "simpática" función de teatro en beneficio de su institución, lo cual nos permite registrar el nombre de alguno de esos activos voluntarios, ya que el semanario da cuenta del elenco completo de los entusiastas actores, capaces de combinar sus cualidades interpretativas y su marcialidad procesional con un buen servicio ("siempre en su puesto" y

muy elogiado) durante las fiestas de San Roque de 1914.

Tiene importancia el reportaje redactado en un número anterior (núm. 398, 03/04/1914), que informa sobre la sesión de entrenamiento y exhibición de las nuevas bombas de agua entregadas a la Sección de Bomberos de la Cruz Roja, realizada el domingo, 29 de marzo de 1914, en “*el arenal de la Judería*”, bajo la dirección del “*Jefe Director*”, Jesús Sanz. Meses más tarde, en octubre del mismo año, la pericia del personal entrenado hubo de ponerse a prueba en el incendio que tuvo lugar en el corral del taller de carretero de Ezequiel Bayón, controlado sin dificultad con “*la ayuda de todo el pueblo*”. Vemos, pues, que la Cruz Roja de Peñafiel actuaba eficazmente y ampliaba sus servicios con nuevas secciones desde los primeros meses de su fundación. Había nacido, como seguramente no podía ser de otra manera, por iniciativa de ese grupo de burgueses locales ilustrados, filo-religiosos y, naturalmente, tirando a elitistas que potenciaron interesantes proyectos de mejora cultural y social en Peñafiel a principios del siglo XX, pero también había sabido prender y reclutar sus voluntarios en ambientes más populares para establecerse como esa asociación local imprescindible, cuyo carácter de servicio de intervención urgente, principalmente sanitario, ha llegado hasta prácticamente nuestros días.

Los que ya tenemos unas cuantas décadas en el currículum recordamos aquellos pasos apresurados de los responsables del mantenimiento de los locales de nuestra Cruz Roja, allá en la Plaza, seguidos al poco rato por los del médico de turno encargado de atender las urgencias que iban produciéndose en el pueblo. Los avances de la sanidad pública han cambiado, por suerte, esos procedimientos que tanto interés y curiosidad nos despertaban cuando éramos niños y ahora, al cumplirse 100 años desde su constitución autónoma, la Asamblea de la Cruz Roja de Peñafiel se enfrenta al reto de atender a las necesidades que nos presenta el mundo actual. Trabajo no le va a faltar; esperemos que voluntarios, tampoco.

## Los pioneros

Registremos, porque *La Voz de Peñafiel* nos lo permite, es de justicia hacerlo y puede ser útil para el análisis social, los nombres de los pioneros implicadas, allá por 1913 y 1914, en la fundación de aquella primera sección de la Cruz Roja peñafileense.

### Primeros delegados especiales:

*D. Enrique de la Villa [administrador de La Voz de Peñafiel], D. Gualberto Burgueño y D. Mariano G. Contonente.*

### Componentes de la Primera Junta:

*D. Policarpo García Mozo [párroco] (presidente); D. Faustino García Molinero [alcalde de Peñafiel] y D. Teófilo Burgueño (vicepresidentes); D. Venancio Jesús Sanz (secretario); D. Daniel González (tesorero); D. Pedro Regalado Vázquez Alonso (contador); D. Emilio Pedro Villar Rodríguez (director de almacén); D. Florián Martín, D. Mariano G. Contonente, D. Ángel Barroso [director de la Voz de Peñafiel] y D. Eusebio Carmelo Esparza (vocales).*

**Presidente honorario:** *D. Enrique de la Villa.*

### Abanderado, padrino y acompañantes en la bendición de la bandera:

*D. Faustino García Molinero (padrino); D. Sabino García (abanderado); D. Teófilo Burgueño [concejjal] y Francisco G. Torresnotario] (acompañantes).*

### Camilleros y otros cargos citados por diversos motivos en La Voz de Peñafiel:

*Sr. Gabriel (primer teniente), Sr. Cermeño y Sr. Ojosnegros (sargentos), Sr. Vázquez (cabo); Sr. Jesús Sanz (jefe director de la sección de bomberos); Sr. Mariano Andrés, Sr. Mario Cano, Sr. Luis Plaza, Sr. Serapio del Pico, Sr. Adolfo Moral, Sr. Eusebio Sobrino y Sr. Juan Escudero (camilleros).*

### Madrinas de honor por haber confeccionado y financiado la bandera de la sección local y los brazaletes de los camilleros:

*Srtas. Jesusa y Marta Olave, Srtas. María y Josefa Escribano, Srtas. Julia y María Alonso, Srta. Casimira Monedo, Srta. Clementina García, Srtas. Ángela y Petra Monedo y Srtas. Egipcia y Luisa de la Puente.*